


JOSE
OSWALDO
RAMOS SOTO



Una identificación
permanente con la
JUVENTUD



Suele haber en nuestro medio un distanciamiento de fondo entre el dirigente político y la juventud. Sea por desinterés, incomprensión, desconfianza o falta de afinidad, el político no advierte la presencia siempre inquieta de los jóvenes de su país, y sólo por excepción -sobre todo para pedir el caudal de sus votos- se acuerda de que existen y de que constituyen la renovada esperanza de la patria.

El joven, por su parte, desconfía del político oportunista porque éste busca solamente satisfacer sus propios intereses, a costa de las necesidades y esperanzas ajenas.



En la vida sociopolítica hondureña de los últimos años, un dirigente nacionalista ha cambiado ese esquema negativo. **José Oswaldo Ramos Soto** ha logrado establecer estrechos y firmes lazos con los distintos sectores de nuestra juventud, a base de una sincera y comprensiva interrelación con esa "Porción escogida para regir en algún tiempo



los primeros destinos de la República", como bien decía Francisco Morazán.

Este encuentro espontáneo, esta identificación permanente, tiene hondas raíces vitales: constituye un recíproco entendimiento entre un talentoso dirigente político -surgido de humilde cuna- y los jóvenes del país que han visto y ven reflejados en él sus propios sueños, intereses y esperanzas.

Por tres vertientes principales se ha venido operando esa constante comunicación entre José Oswaldo y la juventud: como dirigente estudiantil universitario, como catedrático y funcionario del Alma Mater y como candidato presidencial del Partido Nacional de Honduras.





Su liderazgo estudiantil

En el año de 1965 José Oswaldo hizo su ingreso en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, iniciando así una brillante actividad estudiantil tanto por su dedicación al estudio como por su ascendente liderazgo político en las filas del glorioso **Frente Unido Universitario Democrático (FUUD)**.



Entre los honores recibidos entonces destacan los siguientes: Diplomas de Honor al Mérito conferido por la Asociación de Estudiantes de Derecho (AED), por ser uno de los mejores estudiantes universitarios en los años de 1966, 1967, 1968, 1969 y 1970; Mención Honorífica en la Memoria en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) en 1966, 1967 y 1968; Diplomas de Honor y medallas de Oro, en 1969 y 1970, otorgados por la Junta Directiva del Colegio de Abogados de Honduras, por haber obtenido en esos años las más altas calificaciones de la Facultad de Derecho.



En otras áreas vinculadas con el deporte y la juventud, **José Oswaldo** figuró como Presidente de la Asociación Nacional de Periodistas Deportivos de Honduras, período 1968-1969; Secretario de la Comisión de Deportes de la Universidad, por dos años consecutivos: 1969-1970; y Miembro de la Selección de Fútbol de la Facultad de Derecho, en 1970.

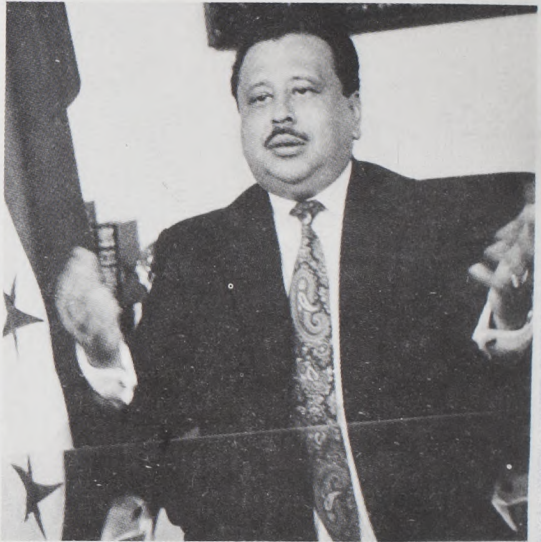


Poco a poco, su claridad de pensamiento y elevado índice académico, fueron configurando su liderazgo y popularidad en el seno de la comunidad universitaria.

En 1968 fue miembro del Claustro Pleno de la Universidad, en representación de la Asociación de Estudiantes de Derecho. Un año más tarde participó como candidato del FUUD a la Presidencia de la Federación de Estudiantes Universitarios de Honduras. Ese mismo año llevó la representación oficial de la FEUH ante el gobierno y pueblo de Costa Rica, para plantear la situación del conflicto entre Honduras y El Salvador. Entre 1969 y 1970 se desempeñó como miembro de la Junta Directiva de la Facultad de Derecho.



En el campo político, **José Oswaldo** orientó sus esfuerzos a organizar y unificar el movimiento estudiantil democrático representado por el FUUD, del que fue su máximo dirigente y al que coadyuvó, con su talento y tenacidad, a convertirlo en la entidad estudiantil mayoritaria de la UNAH.



Promoción de la nueva Universidad

Al obtener su título de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales, **José Oswaldo** pasó a fungir como Profesor-Instructor y Profesor por hora, respectivamente, de las asignaturas de Introducción al Estudio del Derecho y Teoría General del Estado, revelándose como un expositor de fácil comunicación con sus alumnos.

De 1973 a 1975 fue Profesor Investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales de la Facultad de Derecho y catedrático de las asignaturas antes mencionadas. Asimismo,



participó como miembro de la Comisión de Derecho Constitucional del Colegio de Abogados de Honduras, período 1973-1974.

Por la voluntad mayoritaria del sector estudiantil y del sector profesional, ascendió a **Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales**, cargo desde el cual inició un proceso de renovación tendiente a mejorar el nivel académico de la juventud estudiosa. En ese mismo lapso (1975-1977) sirvió las cátedras de Introducción al Estudio del Derecho y Derecho Constitucional.

Su labor docente-administrativa de relevantes contornos progresistas, permitieron su reelección democrática en el cargo de Decano. Convertido en una conocida personalidad del foro hondureño, sus colegas lo eligieron Presidente del Colegio de Abogados de Honduras, en 1979. Tres años después, figura como Presidente del Claustro de Profesores de su querida Facultad de Derecho.



Por esa época, **José Oswaldo** se constituye en el dirigente más descollante del **campus universitario**. Los jóvenes de ambos sexos ven en él al profesional distinguido y al político preocupado por el destino de nuestra Universidad, entonces amenazada por doctrinas disolventes y políticos afines al desorden y la anarquía.

La juventud democrática y los más calificados representantes del sector profesional propician su candidatura a **Rector de la UNAH**, cargo que ocupó en 1982 con su proverbial humildad, simpatía y espíritu de servicio.

Con su gestión se inicia la era modernista y democrática de la **Nueva Universidad**, caracterizada por la ampliación de su infraestructura física, la promoción del deporte, la renovación de carreras y de planes de estudio y la elevación progresiva del nivel académico en consonancia con los retos y necesidades de la sociedad actual.






En 1985 fue reelecto Rector, segundo período que sirvió para consolidar las actividades académicas, administrativas, culturales y deportivas del primer centro de educación superior. Su vinculación con el movimiento estudiantil universitario siguió siendo dinámico y constante, al punto de que fungió como coordinador general del FUUD de 1981 a 1987 con tan buen suceso que este Frente universitario le confirió Medallas de Oro en 1984, 1985 y 1987. De igual manera, los diarios El Heraldo y Tiempo lo declararon "Hombre del Año" y "Personalidad Universitaria", respectivamente, en 1982.

Candidato a la Presidencia

Miembro de una familia de arraigadas convicciones nacionalistas, **José Oswaldo** participó a temprana edad en las actividades políticas del gran Partido Nacional de Honduras, erigiéndose en un joven dirigente





alrededor del cual se fue organizando un movimiento interno, en su gran mayoría conformado por estudiantes, obreros, campesinos y profesionales deseosos de darle una nueva tónica al instituto político de la estrella solitaria.

En 1987 fue coordinador general de este movimiento denominado justamente **"Movimiento Oswaldista"** y, un año más tarde, su candidato a la Presidencia de la República.



Por entonces, una figura importante del Partido, el licenciado Rafael Leonardo Callejas, lideraba otra corriente interna del nacionalismo de cara a las elecciones generales del 26 de noviembre de 1989. Deseando la unidad y fortalecimiento del nacionalismo, pospuso sus aspiraciones políticas y apoyó sin reservas la candidatura del Lic. Callejas, lo que le granjeó la simpatía unánime de la juventud nacionalista del campo y la ciudad.



En los siguientes años su liderazgo se fue afianzando en las filas del Partido. Nuevas figuras enriquecieron la palestra política nacionalista que contendieron con **José Oswaldo** por la nominación presidencial. Al final, todos, dirigentes, activistas y simpatizantes reconocieron su indiscutible popularidad y respaldaron unánimemente su candidatura, sancionada por la gran Convención Nacional reunida en Tegucigalpa a principios de 1993.



En esta lucha cívica interna, los jóvenes nacionalistas de ambos sexos dieron su adhesión solidaria al líder que, a los 46 años de edad, es un ejemplo vivo de como la constancia y el espíritu de superación pueden vencer todos los obstáculos, alcanzar la cima del éxito político-social y ser, al mismo tiempo, una persona humilde, querida y sensible a los anhelos y esperanzas de sus semejantes.



La juventud en el desarrollo nacional

La Plataforma de Gobierno, formulada por José Oswaldo, establece importantes conclusiones acerca del papel de la juventud en el proceso de desarrollo nacional. La mayor riqueza de la nación la constituye su juventud, dice el citado documento. Los jóvenes -agregan- son la fuente de energía y esperanza del futuro. De ellos dependerá el mañana de nuestra nación. Con ellos sentaremos las bases de la Honduras del siglo XXI.



Para el futuro Presidente de la República -a quien le tocará regir los destinos de la patria en el período 1994-1998-, no se trata de ofrecer vanas promesas a la juventud, que luego son de ordinario incumplidas.

Su objetivo inicial es concentrar los esfuerzos en tres áreas concretas, a saber:



- BIENESTAR ECONOMICO JUVENIL (TARJETA JUVENIL)
- MICRO EMPRESAS JUVENILES
- BOLSAS DE EMPLEO Y BECAS

Resalta, asimismo, la disposición de su gobierno de brindar un apoyo médico efectivo a la joven adolescente embarazada y la promoción de actividades recreativas para la juventud de ambos sexos, especialmente en el área de deportes.

En el campo educativo, José Oswaldo señala la necesidad de edificar el hondureño del próximo siglo, lo que hay que comenzar desde ahora. Sólo con educación podremos insertarnos y competir en el mundo del futuro. **Creo en la educación. Profundizaremos los esfuerzos que en ese sentido ya se han realizado y los ampliaremos para poder así garantizar el bienestar futuro de nuestro pueblo.**





Tanto para el nivel medio como para el nivel superior y para la educación de adultos, el gobierno con rostro humano de **José Oswaldo** contempla la consecución de objetivos específicos en beneficio de nuestra juventud y del desarrollo integral de la nación.

A este respecto plantea lo siguiente el candidato del nacionalismo: **el país requiere de un tipo de ciudadano educado y capacitado, esto es, que sea idóneo para enfrentar los cambios del mundo contemporáneo.** No es posible desarrollarnos social, cultural, política y económicamente como nación y enfrentar los retos del próximo siglo con jóvenes que por razones de raza, origen, educación, religión o sexo, se sientan marginados de los procesos de crecimiento económico y justicia distributiva en la Honduras que los vio nacer.

Es por eso que la base de nuestro futuro esfuerzo como gobierno y como Partido, será el inicio de la formación del **hondureño del siglo XXI: el nuevo hombre hondureño capacitado, para quien la patria es y será para servirla y no para servirse de ella.**





José Oswaldo Ramos Soto es contundente al afirmar los siguientes conceptos: -Fortaleceré los programas de solidaridad humana y la participación efectiva de la juventud rural y urbana en los procesos democráticos, como base para el desarrollo de los valores cívicos, políticos y morales indispensables para el logro del progreso material y espiritual de la nación.



En la Honduras de 1994-1998 los jóvenes tendrán el adecuado apoyo de mi gobierno, en justa compensación a su aporte productivo.

Con fe, con entusiasmo, vamos juntos al nuevo siglo. Porque la juventud obrera, la juventud campesina, la juventud estudiantil, y, en general, los jóvenes de ambos sexos, estarán debidamente protegidos bajo el régimen humanista que, por voluntad expresa de la ciudadanía, tendré el alto honor de presidir-.



Boys 32

NOSOTROS SOMOS EL FUTURO



Súmate tú también
al paso arrollador de
la locomotora azul.

Juventud y experiencia

OSWALDO

Presidente

